

EL CONTINUISMO, EN SUAVE CRECIMIENTO, SE ADUEÑA DE LA ECONOMÍA ANDALUZA

+ Sólo la licitación de obra pública, la aportación de capital al tejido empresarial y las exportaciones, aunque en niveles muy diferentes, recogen variaciones negativas, aunque son varios más (creación de empleo, reducción del paro, indicadores de servicios...) los indicadores que presentan desaceleración en sus mejoras

4 Noviembre 2015

Puede ser porque muchos indicadores se refieran a Agosto o por otra causa, pero lo cierto es que continuidad ha sido la palabra que ha dominado los comentarios sobre los datos aparecidos durante Octubre pasado de los indicadores que se utilizan en esta web de análisis de la economía andaluza. Incluso más que ralentización, que fue el término dominante el mes pasado, y que en éste ha combinado bastante con recuperación del crecimiento, si bien todo “dentro de un orden”.

Vayamos por partes. La información aparecida en los últimos treinta días está dominada por la correspondiente a Agosto, lo que significa una distorsión importante para la comparación en términos intermensuales. Efectivamente, la mitad de los indicadores se encuentran con variaciones negativas superiores al diez por ciento, siendo cinco de ellas de más del doble; de esa forma, las variaciones positivas pasan de 11 en el pasado mes a 4 en este, aumentando las negativas en la misma medida. Podría deducirse de esto que se profundizaba la ralentización, pero la absoluta estabilidad que reflejan las otras dos comparaciones, la interanual del dato del mes y la de la media anual de los últimos doce meses, lo desmienten con rotundidad, además de que la lógica nos dice que la actividad en general decae mucho en ese mes.

Todo esto justifica que nos olvidemos en este comentario de la comparación con el periodo anterior y nos centremos en los otros dos, cuya invariabilidad muestra que nos encontramos en un momento bastante estable de la economía andaluza, así como el predominio de las variaciones positivas (quince en ambas comparaciones) sobre las negativas (dos) señalan que es un momento de crecimiento. Pero sus niveles reflejan que éste no es de gran calado y sus *interioridades* (los desgloses sectoriales o de otro tipo de cada uno de ellos) y las tendencias (recogidas en las columnas marcadas con una T en el cuadro general que se recoge en la parte inferior de la portada de esta web) que no están exentos de dudas y de elementos negativos, lo que avala la decantación por el término continuidad para calificar la situación. Esto nos obliga, por supuesto, a olvidarnos en diciembre, en contraposición, de tener en cuenta las variaciones intermensuales, que deberán tener bastantes datos con crecimientos elevados.

Los niveles de variación de la comparación interanual del dato del mes tienen el siguiente resumen: se dan tres variaciones positivas superiores al 10%, pero solo dos se refieren a los indicadores aparecidos en el mes (capital aportado a las empresas, 49,4%, y situación de las empresas, 14 puntos), mientras que la negativa (licitación de obra pública de construcción, 74%) es más elevada que las dos positivas. De nivel superior al 5% hay cuatro variaciones positivas (los ocupados y la reducción del paro de la EPA, la producción industrial y la utilización de la capacidad productiva instalada en la industria, aunque este último indicador no corresponde a este mes) al tiempo que no hay ninguna negativa.

En la comparación más estable de los últimos doce meses respecto de los anteriores, el único aumento positivo superior al diez por ciento no es dato de este mes, mientras que las dos reducciones de ese nivel (capital aportado a las empresas y licitación pública de obra) sí lo son, por lo que contrarresta las cuatro positivas de nivel entre el 5 y el 10% (reducción del paro EPA, situación de las empresas y los dos indicadores de alojamientos hoteleros), sin que haya ninguna variación negativa de este último nivel.

Si en vez de datos generales entramos en el comentario de cada indicador, vemos que el paro registrado (que vuelve a superar el millón de personas, después de tres meses por debajo) tiene la subida más baja de los octubres desde 2007 y la tasa interanual vuelve a incrementar su reducción, lo que puede engrosar los elementos positivos. Por su parte, la afiliación a la Seguridad Social rompe su racha de descenso de cuatro meses y sube más que todos los octubres desde 2008, pero su aumento interanual está estancado en un nivel reducido (ni la tasa del mes ni la media de los últimos doce meses pasan del 3%).

Los indicadores de septiembre tienen el siguiente comportamiento: la inscripción de empresas en la Seguridad Social crece al ritmo más alto de los últimos diez meses, pero éste tampoco es muy elevado, sobre todo la media de los últimos doce meses, que no pasa del 1%. En cuanto a los alojamientos hoteleros, vuelven a marcar cifras record del mes, al igual que en muchos de este año, pero tanto las tasas de variación interanual del mes como de la media de los doce meses en viajeros y pernoctaciones reducen algo sobre las anteriores, si bien en los niveles en que se encuentran sería injusto referirse a esto como un dato negativo.

Los datos de agosto tienen más variedad y menores elementos positivos. Las exportaciones marcan el quinto mes del año con reducción, si bien tienen el elemento justificador de que la causa es la caída del precio de los productos petrolíferos, cuyo peso (excesivo) en el comercio exterior andaluz propicia esta incidencia: es casi el triple que en las exportaciones españolas. No hay justificación para la caída de la licitación de obra pública, que es el único indicador con signo negativo en las tres comparaciones y que puede terminar este año con un nivel que sería de los más bajos en los que va de siglo: tres veces inferior a la media general desde el año 2000.

La creación de sociedades mercantiles, pese a la escasa actividad de agosto, recoge la continuidad del crecimiento en el número de nuevas sociedades y del descenso en el capital aportado; también es un elemento negativo el escaso nivel de las sociedades anónimas, tanto en número de nuevas sociedades como en su capital constitutivo, con datos que son los más bajos desde el año 2000.

El índice de producción industrial presenta el crecimiento más alto del mes desde el comienzo del año 2007, pero éste se basa en el bajo nivel alcanzado hace un año y la tasa media de los últimos doce meses no deja de ser modesta: el 2%. Y los servicios mantienen sin apenas variaciones el ritmo de crecimiento anterior, entre dos y tres veces mayor el de la cifra de negocio que el del empleo, pero los niveles quedan lejos aún de los existentes en la etapa intermedia de la crisis, no digamos ya de los anteriores a ella.

No se libran de la doble afirmación (sí mejoran, pero menos que antes) los dos indicadores principales de la Encuesta de Población Activa, los ocupados y los parados, en la variación del dato del mes, pero al menos son mayores los crecimientos de las medias anuales. En cambio, el otro indicador de periodicidad trimestral aparecido en octubre, el índice de clima empresarial, recoge lo contrario, una variación mejor del dato del trimestre y otra peor de la media anual, aun manteniéndose ambas en el ámbito de la variación positiva.

En definitiva, que sigue siendo válido el comentario con que cerrábamos el análisis del mes pasado, que los avances que recogen en estos meses los indicadores parciales de la economía andaluza no pueden ser calificados de sostenidos y significativos, sino que parecen ir a remolque de cuestiones tan coyunturales como la caída del precio del petróleo, el todavía sostenido tirón de las exportaciones y la marcha de la economía española, aunque en ésta también se observan evidentes inflexiones a la baja que hay que ver cómo evolucionan en los próximos meses.